Carta de los Superiores Generales

Roma, 27 de marzo de 2019
Fiesta del Buen Padre

"QUÉMANOS CON EL CELO TUYO DE CADA DÍA"

Queridos hermanos y hermanas:

En estos días (26 al 29 de marzo) estamos reunidos los dos gobiernos generales de hermanos y hermanas, en el monasterio san Pablo de las benedictinas (Due Golfi-Nápoles). Son días de reflexión en torno al modo como nuestros fundadores vivieron y entendieron la unidad de la Congregación. Les hemos tenido presentes en nuestras oraciones y en nuestras reflexiones. Pensamos especialmente en el pueblo de Mozambique, y junto a éste, en nuestros hermanas y hermanos, y el enorme trabajo de reconstrucción, después del paso destructor del ciclón Idai.

Un fraternal saludo entonces a cada uno de ustedes, hermanos, hermanas y laicos de la Congregación, en la fiesta del "dies natalis" del **Buen Padre**. Él fue un hombre de acción y pastor, al servicio de diferentes diócesis como vicario general (Mende, Sées, Tours, Troyes, Rouen) al mismo tiempo, animador, junto a la **Buena Madre**, de la marcha de la Congregación. Sus escritos son en su mayoría circunstanciales, respuestas a situaciones o internas de la Congregación o de las iglesias en las que servía. Uno de estos escritos, *Memoria sobre el título de los celadores* (6 de diciembre de 1816), dirigido a la Sagrada Congregación para los obispos y regulares, el Padre Coudrin ofrece algunas claves que definen a los miembros de la Congregación en su conjunto. Allí afirma: "La consagración a los Sagrados Corazones es el fundamento de nuestro Instituto".

Esto significa concretamente vivenciar de un modo especial el amor de Dios, su pasión y ternura manifestada en los **Corazones de Jesús y de María**. Y para quien se deja amar por Dios de esta manera, entonces empieza a hacer propios los sentimientos y actitudes que caracterizan a estos corazones, en especial el celo por la acción de Dios.

"Si de verdad uno se deja penetrar por la ternura del Sagrado Corazón de Jesús por la salvación de las almas ¿puede no estar inflamado de *celo* por responder al amor de un tan buen Maestro? Si se piensa en la ternura materna del corazón de María por los hombres, hechos sus hijos en la persona de san Juan ¿podría no sentir su alma abrasada de un santo *celo* para honrar a la Virgen de las vírgenes?".

En definitiva, el celo que caracteriza a los miembros de la Congregación es una respuesta al haberse dejado encontrar por el amor del Dios vivo, cuyos sentimientos, actitudes y opciones brotan del Corazón de Jesús y del Corazón de María. El celo es permitir que Jesús siga amando a través de nuestras opciones y que María siga cuidando de sus hijos, nacidos de la escucha de la Palabra de su Hijo y de su puesta en práctica.

El título de celador y de celadora del amor de los Sagrados Corazones comporta todo un programa de vida para hermanas y hermanos. Ya no viven para sí mismos, ni se pertenecen, sino que es Jesús que ama en ellos. Es "el voto más esencial" que llama el Buen Padre y que se declina para los hermanos, en que no han de vivir para sí mismos, sino que han de colaborar en la salvación de sus hermanos, incluso con el sacrificio de sus propias vidas. Para las hermanas este voto más esencial es hacer que, en la

contemplación y en las pesadas cargas de la educación de la juventud, sea sobre todo la expresión de una caridad -la de Jesús- siempre más amplia.

Sin embargo, por esencial que sea este modo de vivir y por fundamental que sea para los miembros de la Congregación, corre el riesgo de ser olvidado. Por eso que el Buen Padre estima que este nombre de "celadores y celadoras" ha de recordarles "todos los días", "a cada instante" aquello que estamos llamados a ser, especialmente en los momentos de dificultades en el ministerio, de conflicto social o de sequedad interior. El celo por la obra de Dios es una virtud y una fuerza interior cuya eficacia se verifica atravesando las dificultades y asumiendo los desafíos. Es lo que **Pablo** recuerda a los cristianos de la comunidad de Corinto de la que se siente pastor y padre: "Por eso no desfallecemos. Aun cuando nuestro hombre exterior se va desmoronando, el hombre interior se va renovando de día en día" (2 Co 4,16). Ante el vasto desafío de una conversión pastoral y misionera de los miembros de la Iglesia, el papa **Francisco** recuerda a todos de modo urgente e inexcusable a tomar una decisión cotidiana: "a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo, o al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso" (EG 3).

Recomendamos entonces vivamente releer esta "Memoria sobre el título de los celadores". Disponible en: *https://www.ssccpicpus.com/es/escritos-de-bp*

Ayudémonos unos a otros a mantener vivo el celo por la obra de Dios.

Buena fiesta del Buen Padre.

Patricia Villarroel sscc
Superiora General

Alberto Toutin sscc
Superior General

Los dos Gobiernos Generales en el Monasterio de Due Golfi-Nápoles (27 de marzo, 2019)